

Entrevista a Makx Dekkers, director de la Iniciativa de Metadatos Dublin Core

Por Eva Méndez y Jose A. Senso

EL PASADO 5 de junio tuvo lugar la presentación del mirror español¹ de la DCMI (*Dublin Core Metadata Initiative*²) que, la tutela del Instituto Agustín Millares de la Universidad Carlos III con la colaboración del grupo Normaweb de Sedic, pretende aportar una mayor presencia española dentro de esta importante iniciativa internacional. Poco tiempo después se lanza la lista de distribución *DCMI-es*³, que ha permitido crear un foro de trabajo común en español entre más de 300 personas interesadas en el desarrollo de esta norma en España y en América Latina.

Aprovechando la presencia de **Makx Dekkers**, director de la *DCMI*, en España hemos querido conocer de primera mano sus opiniones acerca del estado actual y la implantación de este conjunto de metadatos.

Makx Dekkers, que desde el 2001 había sido gerente general de *Dublin Core Metadata Initiative*, ha tomado el relevo de **Stuart Weibel** (*Oclc*) desde julio de 2003 como nuevo director de esta importante iniciativa de metadatos. Una larga trayectoria y solvencia profesional, así como su talento organizativo y la destreza que ha demostrado en la gestión del *Dublin Core* en los últimos años avalan el

nombramiento de **Dekkers** como director de la *DCMI*. De nacionalidad holandesa, posee el grado de doctor en química teórica, ciencias de la computación e historia de la ciencia por la *Universidad de Utrecht*, con un título post-doctoral de la *Escuela de Periodismo* de Utrecht.



Makx Dekkers

Involucrado desde 1980 en actividades y proyectos relacionados con las tecnologías de la información y con los estándares, así como diversos proyectos de cooperación internacional en esta materia. Lideró el desarrollo del proyecto *Pica* (*Project for Integrated Catalogue Automation*) en el *Centro Nacional para la Automatización de Bibliotecas* de los Países Bajos, centrándose sobre todo en el desarrollo de servicios de información en red.

Desde 1990 ha estado involucrado en varios proyectos europeos de cooperación de gran envergadura. De 1997 a 1999 trabajó como experto externo para la *Comisión Europea*, asistiendo técnicamente en la implementación del programa de bibliotecas bajo el *IV Programa Marco*. Ha trabajado también como consultor de tecnologías de información en *PricewaterhouseCoopers*, tratando temas relacionados con los metadatos, la interoperabilidad entre distintas normas y la diversidad cultural en el ámbito de las tecnologías de la información.

En la misma línea podemos destacar otras áreas de trabajo de **Dekkers**, como por ejemplo la confianza y diversidad cultural en productos y servicios basados en las Tecnologías de la Información o el análisis de estándares de metadatos para recursos de lenguaje. Ha

sido invitado como revisor y evaluador de propuestas de proyecto en programas de financiación pública relacionados con las Tecnologías de la Información, como por ejemplo el Programa *IST* (*Information Society Technologies*) de la *Comisión Europea*, o el Programa de *Bibliotecas Digitales* de la *National Science Foundation* en Estados Unidos, así como varios programas nacionales en Europa.

Actualmente, además de sus funciones como director de la *DCMI*, es miembro del Comité Asesor de *MIREG* (*Managing Information Resources for e-Government*) dentro del programa de la *Comisión Europea IDA* para el Intercambio de Documentos entre las administraciones y miembro del taller *CEN/ISSS Metadata for Multimedia Information-Dublin Core* (*MMI-DC*). Antes de incorporarse a su trabajo en la directiva de la *DCMI*, perteneció al Comité Asesor de este esquema de metadatos y fue el responsable-coordinador del grupo de trabajo sobre información gubernamental en el seno del *DC*. Fruto de todas estas actividades es autor o co-autor de diversas publicaciones sobre estándares para la interoperabilidad y el intercambio de información en el contexto electrónico, en revistas profesionales de la índole de *Dlib Magazine*⁴ o a través de los informes realizados en el contexto de proyecto *Sche-*

*mas*⁵, forum europeo para los implementadores de esquemas de metadatos. Durante su contrato con el *CEN/ISSS* (1999-2000) fue el editor de la *Guía de Información para el uso del Dublin Core en Europa*, y el responsable del establecimiento de la primera versión del Observatorio sobre el trabajo europeo en metadatos.

Hemos entrevistado a Makx Dekkers para que nos cuente desde el interior del esquema de metadatos más utilizado actualmente a nivel internacional, la *Dublin Core Metadata Initiative*, cuál es su fundamento y proyección y cómo se está trabajando en este modelo de metadatos en el ámbito de la gestión y recuperación de información electrónica en el universo de la World Wide Web.

Makx, ¿cómo le explicaría a nuestros lectores en qué consiste la DCMI?

— La *Iniciativa de Metadatos Dublin Core* es una organización que ha surgido de una sucesión de talleres o reuniones de trabajo que, desde 1995, tienen el objetivo de encontrar una estrategia común para la localización y recuperación de recursos electrónicos en la web.

Para explicar qué es la *DCMI* podemos utilizar la propia declaración de su misión que, desde el 2001, es: hacer más fácil la localización y recuperación de recursos en internet a través de las siguientes actividades:

— Desarrollar estándares internacionales de metadatos para la localización y recuperación de recursos a través de distintos dominios informativos.

— Definir entornos de trabajo para la interoperabilidad entre distintos conjuntos de metadatos.

— Facilitar el desarrollo de conjuntos de metadatos para una comunidad o disciplina específica, de tal forma que sean consistentes

con la arquitectura de los metadatos DC, promoviendo así la interoperabilidad entre distintos dominios.

¿Qué alcance tienen estas actividades de la DCMI?

— Sí, es importante matizar el alcance de las actividades de la DCMI que sustentan su misión y que son, entre otras:

— Desarrollo y mantenimiento de estándares, a través de actividades como la organización de talleres internacionales y reuniones de grupos de trabajo, que tienen como objetivos: el mantenimiento de las recomendaciones de la DCMI actuales y el desarrollo de elementos y cualificadores adicionales relativos a un dominio específico, así como la participación en actividades de normalización internacional que sirvan para promover la adopción formal de las recomendaciones de la DCMI como un estándar global.

— Herramientas, servicios e infraestructuras: el desarrollo de infraestructuras de software (tales como el registro de metadatos de la DCMI que soporta la gestión y el mantenimiento de metadatos en múltiples idiomas), la provisión de un acceso fiable a esquemas de metadatos tanto para implementadores como para aplicaciones y usuarios, y también la consultoría con los diseñadores de sistemas de metadatos para promover una difusión consistente con la DCMI.

— Gran alcance educativo y relaciones con la sociedad, como por ejemplo el desarrollo y la distribución de recursos educativos y de aprendizaje, o la consultoría y coordinación de actividades, tanto internamente dentro de la DCMI como con otras comunidades de metadatos.

¿Quién participa en la Dublin Core Metadata Initiative?

— Los participantes actuales (en torno a 1500 personas, proce-

dentos de 1000 organizaciones en más de 50 países) provienen de diversos dominios científicos y/o informativos (bibliotecas, educación superior, investigación académica, gobiernos, empresas, organizaciones internacionales de salud, agricultura y medio ambiente, etc.). El trabajo se realiza en, de momento, 20 grupos de trabajo. La dirección está constituida, actualmente por mí, como director de la iniciativa, y **Tom Baker**, coordinador del *Comité* de uso y, por supuesto, *Oclc Inc.*, en Dublin, Ohio⁶, que proporciona soporte a la directiva.

Ha dicho que actualmente existen 20 grupos de trabajo. ¿Eso implica que antes eran más, menos...?, ¿refleja esto, de alguna forma, que la DCMI ha evolucionado?

— Efectivamente, en la actualidad existen veinte grupos, todos denominados “de trabajo”⁷. Hasta el congreso de Seattle (*DCMI-2003*) eran dieciocho los grupos, trece de trabajo y cinco de interés. Desde el pasado mes de octubre se acordó que todos los grupos fuesen de trabajo, así como desactivar el grupo sobre metadatos administrativos⁸. En todas las conferencias y talleres de la DCMI se pueden crear nuevos grupos, así como finalizar con otros porque han terminado su trabajo o porque cambian los objetivos, según las propias necesidades, intereses y evolución de la comunidad de la DCMI.

¿Y quiénes forman estos grupos de la DCMI? ¿Puede participar cualquiera?

— Los grupos de trabajo están organizados en torno a problemas específicos de distintos dominios de trabajo en internet. Se forman según estipule el trabajo en cuestión y la disponibilidad de profesionales expertos que puedan llevar a cabo dicho trabajo.

Los grupos de trabajo tienen coordinadores y co-coordinadores

que forman parte a su vez del *Comité consultivo* de la DCMI. La participación en los grupos de trabajo está abierta a todos los miembros de la comunidad que tengan tiempo y experiencia en el campo de trabajo del grupo pero, en principio, cualquiera que tenga interés y/o conocimiento sobre el tema que se trata, y que pueda dedicarle tiempo para aportar su experiencia y opiniones en las listas de discusión, o en reuniones eventuales en persona, puede unirse al grupo de trabajo. La información sobre cómo unirse a un grupo de trabajo determinado puede encontrarse en la página principal de cada uno de ellos⁷.

Muchas de las instituciones y organizaciones actuales que han surgido a tenor de internet, de cobertura internacional y de constitución o funcionamiento consorciado —como el World Wide Web Consortium, o el Institute of Electrical and Electronics Engineers (IEEE), e incluso en ámbitos más especializados como el OpenGIS Consortium en la información geoespacial— provocan cierta incertidumbre a las personas ajenas a ellas, porque no tienen aspectos tan asibles como las organizaciones “tradicionales”. Una de las cuestiones que fácilmente podemos preguntarnos en este sentido es, por ejemplo ¿quién pone el dinero, es decir, cómo se financia o cómo se sustenta la DCMI?

— La financiación se obtiene a partir de diversas fuentes: el soporte de *Oclc*, fondos de proyectos de varios programas en Europa y Estados Unidos, subvenciones específicas, etc. Se está desarrollando, además, un programa para afiliados nacionales que también tendrán una pequeña participación económica para el desarrollo de la DCMI. La *Biblioteca Nacional de Finlandia*, suscribió su afiliación en marzo de 2003, siendo de esta forma la primera institución afilia-

da a la *DCMI*. Esperamos que progresivamente distintas instituciones nacionales tomen conciencia de la importancia y las ventajas que tiene ser afiliado de la *DCMI* y, de esta manera, también se sientan más parte de la organización, como si se tratase de esas otras instituciones “más tradicionales” a las que hacíais referencia.

Desde de el 26 de febrero del año pasado el conjunto de elementos DC tiene el estatus de norma internacional (ISO 15836-2003), ¿qué implicaciones tiene esta estandarización formal? ¿cuál será el siguiente paso?

— La publicación del *Conjunto de Elementos de Metadatos Dublin Core* (versión 1.1) como estándar internacional marca el final de un proceso en el cual las especificaciones han madurado y se han determinado, y ahora tienen el reconocimiento formal como el mayor estándar de metadatos a nivel internacional.

La *DCMI* se erige como *Agencia de Mantenimiento* de este estándar, por ello cualquier desarrollo ulterior tendrá lugar en el seno de la *DCMI*. Los usuarios de la norma debe consultar las publicaciones en el sitio web de la *DCMI*^P para la especificación, autorizada y actualizada, de todos los aspectos que mantiene la *Iniciativa de Metadatos Dublin Core* —elementos,

matizaciones de elementos, esquemas [schemes] de codificación, y los términos del vocabulario relativo a los tipos de recursos (*DCMI Type Vocabulary*)—.

Actualmente la *DCMI*, junto a otras personas implicadas en varias organizaciones normalizadoras — *ISO*, *Niso* en Estados Unidos y el *CEN* en Europa—, investigan qué otras especificaciones de la *DCMI* pueden someterse a normalización.

La visión que se tiene de los metadatos DC en varios contextos de la información electrónica es que son “cosa de bibliotecarios” ¿Qué hay de cierto en todo esto o qué le sugiere esta afirmación?

— Es cierto que parte de la comunidad del *Dublin Core* está formada por bibliotecarios. Esto no es sorprendente teniendo en cuenta que ellos fueron de los primeros en darse cuenta de que se necesitaba hacer algo para poner orden en el caos de la información en internet. Su conocimiento y experiencia sobre la organización y la divulgación de la información han sido de gran ayuda en el desarrollo del *Dublin Core*. Sin embargo, en la práctica, la implementación del *DC* en bibliotecas sólo justifica una pequeña parte del uso de los metadatos *Dublin Core*. Se crean muchos más metadatos *Dublin Core* en áreas de investigación académica, información gubernamental y gestión del conocimiento en organizaciones internacionales (como las *Naciones Unidas* e instituciones europeas) y en empresas internacionales.

Una de las tendencias actuales, o quizás la más consolidada, es la utilización de sistemas de metadatos en proyectos concretos, intranets, etc., más que en internet, ¿es éste el objetivo deseado por la DCMI?

— Aunque al comienzo de la *DCMI* la mayor parte de las personas relacionadas pensaban efecti-

vamente en organizar la información disponible libremente en la web, en los últimos años hemos asistido a un desarrollo más diverso de la información en internet, donde la información está organizada por grupos con entornos profesionales específicos o incluso, totalmente ocultas para el público general, a través de intranets.

La *DCMI* no se aventura a dar una opinión sobre si éste es un buen desarrollo o no, pero se reconoce que los metadatos *Dublin Core* se pueden utilizar para una gran variedad de propósitos. Creemos que el uso de metadatos *Dublin Core* en entornos más cerrados o concretos es un enfoque razonable que hace más fácil compartir e intercambiar la información con otros de una forma interoperable, bien en el seno de un proyecto, de un consorcio o empresa, pero también con colaboradores externos, si surge, o cuando surja la necesidad.

Algunas de las excusas más frecuentes para no utilizar metadatos para la descripción y recuperación de recursos electrónicos son “para qué molestarse en describir una página cuando Google lo encuentra todo” o “para qué poner metadatos si los motores de búsqueda no los reconocen”. ¿Qué opina de afirmaciones como éstas?

— En primer lugar, quiero decir que la *DCMI* no pretende ser obligatoria para todo el mundo a la hora de crear metadatos. Los metadatos necesitan responder a un objetivo para justificar la inversión que se hace en su creación.

Pueden existir, entre otras muchas, dos razones para crear metadatos:

1. Una organización puede querer proporcionar metadatos a sus recursos de tal forma que se puedan usar los metadatos en varias colecciones agregadas y proporcionar acceso a una colección

Leer EPI es como asistir a un curso de formación continua pero con el horario acomodado a tus necesidades.

integrada de varios proveedores. Esto requiere “agregadores”, p. ej. servicios *portalizados* o motores de búsqueda para desarrollar un modelo de negocio que permita hacer esto. Algunos de los principales argumentos que tienen los motores de búsqueda para no proporcionar estos servicios basados en metadatos es que la variedad y calidad de metadatos es insuficiente para garantizar un buen servicio al usuario.

2. Una organización puede tener la necesidad de dar a conocer descripciones de sus recursos, por ejemplo a sus colegas, dentro de un consorcio o bien en el seno de una empresa. En este contexto, el coste y los beneficios de la inversión son más fáciles de evaluar, ya que este es también el contexto más común donde podemos ver la implantación del *Dublin Core*. En estos entornos, los paquetes de software de motores de búsqueda pueden configurarse para dar cuenta de los metadatos a través de la construcción de sistemas de indización más precisos, ajustados a las necesidades del consorcio o de la compañía.

Por otra parte, muchos motores de búsqueda están buscando formas de mejorar la calidad de sus resultados no sólo en los recursos textuales sino también en colecciones de imágenes y otros materiales no-textuales (conjuntos de datos o materiales multimedia) y en este sentido están interesados en ver cómo los metadatos pueden ayudarles.

No existen apenas guías de referencia que expliquen el uso correcto de las etiquetas DC y de los cualificadores, el uso de RDF+DC o el tratamiento de los diferentes casos que se pueden dar en el complejo mundo electrónico. Por otra parte, podríamos considerar que la guía de uso de la DCMI, (Usage Guide¹⁰) es excesivamente simplista. ¿Tiene pensado la DCMI la publicación de algún manual o monografía?

— La guía de uso es sencilla porque es una guía muy general que debe ser útil para todos aquellos que quieran implementar metadatos *Dublin Core* y, por consiguiente, no incluye pautas para aplicaciones específicas

La DCMI trabaja con otras instituciones o áreas de metainformación que crean y mantienen pautas, manuales o directrices para aplicaciones específicas de metadatos. Estas pautas se anuncian que las anuncian a través del sitio web de la DCMI⁹.

Actualmente estamos considerando la posibilidad de escribir un manual más detallado para el uso del *Dublin Core*, pero no tenemos todavía un plan fijado para ello.

Podríamos decir sin miedo a equivocarnos que el *Dublin Core*, como modelo de metadatos de propósito general, ha tenido gran éxito entre la comunidad internacional. En menos de diez años se ha convertido en un estándar internacional, casi todos los dominios informativos han pensado en él como formato de intercambio y recuperación de información electrónica. ¿Cuál es la clave, desde su punto de vista, del éxito del *Dublin Core*?

— El éxito podríamos explicarlo desde múltiples perspectivas. Por un lado, y sin ninguna duda, es un modelo de metadatos fácil de usar, sencillo e independiente de la sintaxis de codificación de los datos, que permite la interoperabilidad entre distintas comunidades de información y el intercambio de distintos tipos de datos o documentos.

Sin embargo creo que tu pregunta va más allá de la justificación técnica... En este sentido te puedo decir que el éxito se debe a que es un estándar internacional y abierto, en el sentido de que toda la comunidad DC se siente parte de la DCMI y trabaja en la medida de sus posibilidades, tiempo y expe-

riencia tanto en la adopción de esos sencillos elementos de metainformación, como en la propia evolución de la iniciativa.

Vd. habla varios idiomas (si no recuerdo mal, holandés, inglés, francés, alemán, italiano y, desde hace poco tiempo, también el nuestro). ¿Podemos decir que la DCMI es una iniciativa “en inglés”?, ¿necesitan los españoles o la comunidad hispanohablante hablar inglés para participar en la DCMI o para aplicar metadatos *Dublin Core*?

— Es verdad que en la DCMI, siendo una organización internacional, se habla habitualmente en inglés dado que a menudo se reúne gente de varias nacionalidades. Hay que tener en cuenta que participan personas de más de cincuenta países. Para hacer más fácil la participación estamos introduciendo el programa del DCMI *Affiliates*: organizaciones en varios países que, en colaboración con DCMI, pueden traducir los documentos en el idioma del país y ayudar a los usuarios a aplicar las normas. Existen ya unas 25 traducciones del *Dublin Core* y en España está el mirror en la *Universidad Carlos III de Madrid*.

Notas

1. <http://www.dublincore.org>
2. <http://es.dublincore.org>
3. <http://www.rediris.es/list/info/dcmi-es.es.html>
4. <http://www.dlib.org>
5. <http://www.schemas-forum.org>
6. <http://www.oclc.org>
7. <http://www.dublincore.org/groups>
8. <http://dublincore.org/groups/admin/>
9. <http://dublincore.org/documents/dcmi-terms/>
10. <http://dublincore.org/documents/usageguide/>

Eva Méndez
emendez@bib.uc3m.es
José A. Senso
jsenso@ugr.es